El Sabio

Conversaciones con Sri Ramana Maharshi

Mahendra Tevar

EL GRANO Đ MOSTAZA

El Sabio.indd 3 06/06/11 13:06

Ramana Maharshi
EL JÑANI

El sabio realizado

R. A.

P.: ¿El sabio lo conoce todo?

R.: Todo lo que vale la pena ser conocido.

OM

D. D. 21-11-45

Rishikesananda Swami estaba preguntando a Ramana por las características de un sabio (*Jñani*).

R.: Todas las características están explicadas en los libros como el Bhagavad Gita, pero tenemos que tener en cuenta que el estado del sabio, puesto que transciende la mente, no puede explicarse meramente con la ayuda de esta, puesto que todas las explicaciones seran defectuosas. Solo el Silencio puede explicar adecuadamente su estado o características. El Silencio es más eficaz que la palabra. Del Silencio proviene el pensamiento, del pensamiento el ego y la palabra. Por lo tanto, si la palabra es eficaz, ¡cuánto más eficaz tiene que ser su fuente original!

El Sabio.indd 27 06/06/11 13:06

Y entonces Ramana relató la siguiente historia:

Tattvaraya compuso un "*bharani*" (poema en lengua Tamil) en honor de su gurú Swarupananda y convocó una asamblea de eruditos (*pandits*) para que escuchasen su trabajo y así pudieran opinar sobre él. Los eruditos objetaron que solo era posible componer un *bharani* en honor de grandes héroes capaces de matar mil elefantes y que no se podía hacer ese tipo de composición a un asceta. Entonces Tattvaraya dijo:

—Vayamos todos a ver a mi gurú y arreglaremos este asunto allí.

Todos fueron a ver al gurú y, una vez sentados en su presencia, Tattvaraya contó a su maestro el propósito de la visita. El gurú estaba sentado en silencio y todos los demás también lo guardaban (*mouna*). Así transcurrió todo el día, y después la noche y algunos días más y, sin embargo, todos permanecían en silencio. A nadie se le ocurrió ningún pensamiento y nadie pensaba en hacer la pregunta de por qué estaban ahí. Después de pasar tres o cuatro días de esta manera, el gurú movió su mente un momento y entonces toda la asamblea recuperó su actividad mental. Entonces los eruditos declararon:

—Conquistar mil elefantes no es nada en comparación con el poder de este gurú, capaz de conquistar nuestros egos-elefantes descontrolados. Ciertamente merece un *bharani* en su honor.

ॐ

D. D. 6-10-45

Se informó a Ramana de que en un árbol de mangos quedaban dos frutos que, ocultos bajo las hojas, habían pasado desapercibidos a los monos y habían crecido hasta alcanzar un buen tamaño. Habían sido descubiertos hoy; uno de ellos se lo había llevado un simio y quedaba el otro. Esto hizo pensar a Ramana en la expresión "cubierto bajo las hojas" y, por asociación de ideas, pensó en una sentencia de Prabhulinga y nos leyó varias estrofas del libro donde se relata que, en una ocasión, Marula Sankara vivía como un loco cerca de un *Mutt* (lugar donde se sirve comida

El Sabio.indd 28 06/06/11 13:06

y se ofrece habitación gratuita a los ascetas). Ni el director del *Mutt* ni sus discípulos sabían nada de este hombre. Pero cuando Allama Prabhu, un ser realizado, llegó hasta el lugar, Marula Sankara se inclinó ante él y este, a su vez, lo levantó y lo abrazó. Ambos reconocieron el valor del otro. Solamente un sabio puede reconocer a otro. Quien practica *kriya* (acciones), *charya* (observación regular de ritos) o yoga puede ser reconocido por aquel que practica algunas de ellas. Pero, en el caso del sabio, no hay actividades externas por las que lo podamos reconocer.

Mudaliar registró este incidente porque, a veces, a algunos les resultaba difícil reconocer el valor de Ramana e, incluso, llegaron a preguntar:

—¿Qué es lo que veis en Ramana que os hace pensar que es un gran hombre o un alma realizada? Come, duerme y hace las cosas como nosotros.

OM

T. 10-6-38

Un Swami de la Sri Ramakrishna Mission comentó: Swamiji, he subido a la colina de Arunachala para ver los lugares en los que usted vivió en su juventud. También he leído sobre su vida. ¿Puedo saber si usted no sentía entonces que había un Dios a quien rezar o que debía hacer algún tipo de práctica para alcanzar su estado?

R.: Lee bien la vida y lo entenderás. El conocimiento (*jñana*) y la ignorancia (ajñana) tienen el mismo grado de verdad. Es decir, ambos son imaginados por el ignorante, no son verdad desde el punto de vista del sabio.

P.: ¿Es un sabio (*Jñani*) capaz de cometer pecados?

R.: El no-sabio (*ajñani*) ve a un sabio (*Jñani*) y lo identifica con el cuerpo. Como él no conoce el Ser, confunde el cuerpo con el Ser, y extiende la misma confusión al estado del sabio (*Jñani*). Por lo tanto, considera al sabio como una estructura física.

El Sabio.indd 29 06/06/11 13:06

El no-sabio (*ajñani*), aunque no es el hacedor, imagina que es él quien lo es. Considera las acciones del cuerpo como propias y piensa que el sabio (*Jñani*) actúa de la misma forma. Pero el sabio sabe la Verdad y no está equivocado. El estado del sabio (*Jñani*) no puede ser determinado por el que no sabe (*ajñani*) y, por lo tanto, esta pregunta solo le preocupa al ignorante y nunca se le ocurre al sabio. Si él es el hacedor, tiene que determinar la naturaleza de sus acciones. El Ser no puede ser el hacedor. Encuentra quién es el hacedor y el Ser será revelado.

P.: En la acción no puede haber no-dualidad (advaita). Por eso se ha hecho la pregunta.

R.: Esta acción o "hacer" es aplicable a los practicantes, pero no a los realizados.

P.: Sí. Ya lo veo. Además, advaita no puede ser practicado cuando tratamos con nuestro gurú.

R.: Sí, el gurú está dentro y no fuera. Un santo tamil dijo: "¡Oh gurú!, siempre morando dentro de mí, pero manifestándote ahora en forma humana para guiarme y protegerme". Lo que está dentro como el Ser se manifiesta a su debido tiempo en forma humana a modo de gurú.

P.: Esto quiere decir que ver a un sabio (*Jñani*) no es comprenderlo. Uno ve el cuerpo del sabio (*Jñani*) pero no su estado de conocimiento. Por lo tanto, se tiene que ser un sabio (*Jñani*) para conocer a otro.

R.: El sabio (*Jñani*) no ve a nadie como no-sabio (*ajñani*). Todos son sabios desde su punto de vista. En el estado de ignorancia, uno superpone la suya propia sobre el sabio y lo confunde con el hacedor. En el estado de conocimiento, el sabio no ve nada separado del Ser. El Ser es puro y brillante conocimiento. Así, no hay ignorancia en su visión.

Hay una ilustración para esta clase de superposición. Dos amigos fueron a dormir uno al lado del otro. Uno de ellos soñó que los dos se iban a hacer un largo viaje y que tuvieron experiencias extrañas. Al despertar recapituló todo lo ocurrido y preguntó a su amigo si había sido así. El otro lo ridiculizó diciéndole que solo había sido un sueño y que a él no le había afectado en absoluto.

El Sabio.indd 30 06/06/11 13:06

Así es con el no-sabio, superpone sus ideas ilusorias sobre los demás.

Con respecto a su ignorancia a temprana edad y a su conocimiento presente, Ramana dijo:

R.: No hay conocimiento como es entendido comúnmente. Las ideas ordinarias sobre el conocimiento y la falta del mismo son relativas y falsas. No son reales y, por lo tanto, tampoco permanentes. El verdadero estado es el Ser no dual. Es eterno y permanece siempre, tanto si uno está consciente como si no. Es como la historia del décimo hombre o Kanthabharana:

Érase una vez que diez hombres viajaban juntos. Al cruzar un río notaron que faltaba uno de ellos, pues cada uno contaba a los demás sin contarse a sí mismo, y empezaron a preocuparse. Entonces apareció una persona y, al preguntarles qué les pasaba, enseguida se dio cuenta de la causa de su preocupación. Les dijo: "Iros numerando a medida que os golpeo en la espalda", y así hasta llegar a los diez.

P.: Otra persona que no era una de ellas les señaló el error.

R.: Esa persona no es externa. Confundes el gurú con un cuerpo. Pero el gurú no piensa así de sí mismo. Es el Ser sin forma. Está dentro y solo aparece fuera para guiarte a ti.

OM

T. 6-4-37

El senor Venkata Rao mantuvo una conversación con Ramana en la que se le dijo:

R.: Hasta que no alcances el conocimiento (*jñana*), no podrás entender el estado del sabio (*Jñani*). No sirve de nada preguntar por el trabajo de Dios (*Ishvara*), y sobre todo lo relacionado con ello. Alguien consultó por qué Shiva fue desnudo al bosque de Daruka y malogró la castidad de las mujeres de los videntes (*rishis*) al quedarse a vivir allí. Los Puranas que narran este incidente también dicen que Shiva salvó previamente a

El Sabio.indd 31 06/06/11 13:06

los dioses (*Devas*) y al universo al consumir el veneno de halahala en el momento de agitar el océano de leche. Él, que pudo salvar al mundo del mortal veneno y conduce a los sabios a su emancipación, también anduvo desnudo entre las mujeres de los videntes. Sus acciones son incomprensibles para los intelectos ordinarios. Hay que ser un sabio para entender a otro o a *Ishavara*.

P.: ¿No deberíamos aprender todas las actitudes de los sabios e imitarlos?

R.: Eso no tiene ninguna utilidad. Las tendencias inherentes (*vasanas*) son de cuatro clases: (1) pura (*suddha*), (2) impura (*malina*), (3) mezclada (*madhya*) y (4) buena (*sat*). Según los sabios (*Jñanis*) son: la suprema (*varishta*), la óptima (*variya*), la mejor (*vara*), y la buena (*vit*). Sus frutos maduran de tres maneras: (1) por nuestra propia voluntad (*sweccha*), (2) por la voluntad de otros (*pareccha*), (3) e involuntariamente (*aniccha*). Ha habido sabios como Gautama, Vyasa, Suka y Janaka.

P.: ¿Fue Vyasa también un sabio?

R.: Sí. Ciertamente.

P.: Entonces, ¿por qué los ángeles (*devas*) se pusieron las ropas cuando se estaban bañando al pasar Vyasa y no lo hicieron cuando pasó su hijo Suka?

R.: El mismo Vyasa envió a su hijo Suka a Janaka (que era rey y *Jñani*) a recibir instrucción. Janaka examinó a Suka y finalmente le dijo: "Ahora ya puedes volver a Vyasa y reconocer su grandeza".

P.: ¿Es el conocimiento (*jñana*) lo mismo que el logro (*arudha*)?

R.: Así es.

P.: ¿Cuál es la relación entre la devoción (*bhakti*) y el conocimiento (*jñana*)?

R.: El estado eterno, natural e ininterrumpido es conocimiento. ¿Quiere eso decir que no incluye también el amor del Ser, que no es *bhakti*?

ॐ

El Sabio.indd 32 06/06/11 13:06

C. W. (Spiritual Instruction-1914)

Natanananda: ¿A cuál de los siete estados del conocimiento absoluto (*jñanabhumikas*) pertenece el sabio?: 1. *Subheccha* —deseo de iluminación. 2. *Vicharana* —investigación. 3. *Tanumanasa* —mente tenue. 4. *Sattvapatti* —autorrealización. 5. *Asamshkati* —desapego. 6. *Padarthabhavana* —no-percepción de los objetos. 7. *Turiya* —trascendencia.

R.: Pertenece al cuarto estado.

P.: Si esto es así, ¿por qué han sido distinguidos tres estados superiores?

R.: Las características de los estados desde el cuarto al séptimo se basan en las experiencias de las personas realizadas (*jiva-muktas*), no son estados de conocimiento y liberación. En lo que se refiere al conocimiento y la liberación, no existe ninguna distinción entre esos cuatro últimos estados.

P.: Si la liberación es común a todos, ¿por qué solamente se elogia en exceso al estado de *varishta* (literalmente: el más excelente)?

R.: La experiencia común de *varishta*, de la felicidad, es ensalzada debido al mérito especial adquirido por el Ser realizado en previos nacimientos, estos son la causa de ese estado.

P.: Si no hay nadie que no desee la reveladora experiencia constante de la felicidad plena, ¿por qué no todos los sabios alcanzan el estado de *varishta*?

R.: No se puede realizar dicho estado por el mero deseo o esfuerzo. Tiene su causa en las acciones realizadas en el pasado (*prarabdha karma*). Dado que el ego muere junto con su causa ya en el cuarto estado, ¿cuál es el agente-estado que hace esfuerzos o que desea alguna cosa más allá del cuarto? Mientras hagan esfuerzos no serán sabios. ¿Dicen los textos sagrados, que mencionan especialmente el estado *varishta* que los otros tres son personas no iluminadas?

OM

El Sabio.indd 33 06/06/11 13:06

L. R. 28-10-47 Vol. II

Suri Nagamma ha estado leyendo recientemente el Vasudevamananam. Ayer en uno de sus capítulos leyó que si se alcanza la realización, entonces es posible alcanzar la liberación (*moksha*) incluso sin el desapego y sin el no-deseo. Preguntó a Ramana como podía ser esto si, de acuerdo con los antiguos, el signo de un alma realizada es el "desapego".

R.: Es cierto que el no-apego es el signo de un alma realizada (*Jñani*). Pero en el mismo libro también se expone que cualquier apego del que uno puede ser consciente pertenece únicamente al cuerpo y no al Ser. Dicho apego es un impedimento para la completa felicidad del ser realizado (*jivamukta*), liberado de sus ataduras mundanas durante su vida física; mientras que para el *videhamukta*, el que se libera de las ataduras mundanas en el momento de la muerte del cuerpo físico, solo la realización es importante.

Cuando se expone que es posible alcanzar la liberación, incluso sin desapego y sin el no-deseo, quiere decir que la liberación solo se alcanza en el momento de la muerte. No puede decirse, sin embargo, que sea inútil tener desapego y ausencia de deseo sin la realización, puesto que ello le permitiría a uno alcanzar el Cielo (*punyaloka*). Todo esto se explica en el Vasudevamananam.

P.: ¿Cómo puede alcanzarse la realización sin desapego ni ausencia de deseo?

R.: El desapego, la iluminación y la ausencia de deseo (*vairagyabodhoparati*) no permanecen separados unos de otros. Después de alcanzar la realización, aunque por fuera uno continúe mostrando apego, internamente el desapego tiene por fuerza que estar ahí. No obstante, se dice que el apego es un obstáculo para el completo disfrute de la felicidad por parte de un liberado en vida (*jivamukta*). Debido a la fuerza de los resultados de las acciones pasadas (*prarabdha*), el ser liberado actúa como quien todavía tiene tendencias inherentes (*vasanas*); pero, hablando estrictamente, el apego no le tocará. Por esto se dice que es el resultado de las acciones pasadas.

El Sabio.indd 34 06/06/11 13:06

P.: Teniendo en cuenta que esto lo que se quiere decir, aunque uno haya alcanzado el conocimiento del Ser, si hay acciones muy fuertes del pasado, no se será capaz de descartar las tendencias inherentes y, a no ser que dichas tendencias sean destruidas, uno no podrá alcanzar la paz imperturbable.

R.: Sí. Solo los que están iluminados no tienen apegos ni deseos, pero los que han alcanzado la realización y actúan con deseos como resultado de sus acciones pasadas, saben que los que tienen las tres características ya mencionadas han alcanzado un estado superior; solo ellos son los liberados en vida (*jivamuktas*). Además, estos estados no se refieren a su Ser, sino a sus cuerpos. En otras palabras, el apego no es del Ser. Por eso se afirma en el Vasishtam que en el tercero de los siete estadios espirituales (*bhumikas*), las tendencias inherentes son destruidas y la mente junto con ellas. Después del cuarto estadio espiritual, es decir, una vez alcanzada la realización, ¿dónde está la necesidad de alcanzar el quinto y el sexto? Cuando se plantea esta pregunta, se responde que es para la destrucción de las tendencias inherentes (*vasanas kshaya*). Se da una explicación u otra. Mientras haya una duda, habrá una explicación. La desaparición de todas las dudas es la realización.

P.: En el caso del alma realizada, ¿no será que en la medida que no tiene apegos tendrá tranquilidad y paz, mientras que si sus apegos crecen, en esa misma medida desaparecerá su tranquilidad?

R.: Sí, esto es lo que se quiere decir.

OM

G. R. 29-12-1913

P.: Siendo consciente del Ser y morando en Él, ¿cómo se reconoce uno a sí mismo como el Ser; conociendo plenamente su propia iluminación o por la indiferencia hacia los objetos de los sentidos?

R.: Cuando no se reconocen los objetos de los sentidos, la luz (*jñana*) brilla como una llama percibiendo su estado innato (el Ser), ese estado

El Sabio.indd 35 06/06/11 13:06

recibe el nombre de *Sahaja Sthiti*. En el estado firme, natural e innato, el Ser, en ese Silencio Supremo en donde no urge responder a ningún impulso... por este signo saben los iluminados, más allá de cualquier duda, que están iluminados.

P.: ¿Por medio de qué signos son capaces los hombres de conocimiento de reconocer a un iluminado?

R.: La iluminación de alguien se infiere por un sentido de igualdad hacia todos los seres.



C.I. 1901-1902

Gambhiram Seshayya: ¿Cuáles son las características del *jivanmukta* (liberado en vida) y del *videhamukta* (liberado en el momento de la muerte)?

R.: "Yo no soy el cuerpo, yo soy Dios (*Brahman*) manifestándose como el Ser. Soy la Realidad plena, y el mundo que consiste en cuerpos y demás objetos es mera apariencia, como el azul del cielo". El que ha comprendido la Verdad de esta manera es un liberado en vida (*jivanmukta*). Sin embargo, al *videhamukta,* como su mente no está purificada, pueden sucederle desgracias por su conexión con los objetos a causa del *prarabdha karma* (acciones hechas en el pasado que se están manifestado ahora). Y como el movimiento mental no ha cesado, tampoco tendrá la experiencia de la felicidad. La experiencia del Ser solo es posible para la mente que se ha vuelto sutil e inamovible como resultado de la meditación prolongada. El que está capacitado con una mente sutil y tiene la experiencia del Ser recibe el nombre de *jivamukta*. Al estado del *jivamukta* se le denomina *Brahman* sin atributos y también *Turiya* (el cuarto estado). Cuando la mente sutil se disuelve, la experiencia del yo cesa y uno esta inmerso en el océano de la felicidad y se ha convertido en uno con él sin ninguna existencia diferenciada, se le llama *jivamukta*. Esta es la meta final. A causa de los grados de desdicha y felicidad, los liberados, tanto en vida como en el

El Sabio.indd 36 06/06/11 13:06

momento de la muerte, pueden ser catalogados en cuatro categorías: *Brahmavid*, *Brahmavidvara*, *Brahmavidvariyan*, y *Brahmavidvarishta*. (Aquellos que conocen a *Brahman* en diferentes acercamientos o realizaciones).

Pero estas distinciones las hacen otras personas que les observan. En realidad, no hay diferencia en la liberación obtenida a través del conocimiento (*jñana*).

OM

T. 21-10-36

P.: ¿Qué se puede decir del liberado en el cuerpo (*sadehamukta*) y del liberado sin el cuerpo (*videhamukta*)?

R.: No hay liberación; por lo tanto, ¿dónde están los liberados (*muktas*)?

P.: ¿En los textos sagrados hindúes no se habla de liberación?

R.: La liberación es sinónimo del Ser. Estas divisiones entre el liberado en vida y en el momento de la muerte (*jivamukti* y *videhamukti*) son para el ignorante. El sabio no es consciente de la liberación ni de la atadura. Atadura, liberación y los liberados son todos para el ignorante, para que su desconocimiento pueda ser eliminado. Solo hay un liberado y nada más.

P.: Todo esto está muy bien desde el punto de vista de Bhagavan (Ramana Maharshi), pero ¿qué ocurre desde nuestro punto de vista?

R.: La diferencia entre "él" y "yo" es lo que obstaculiza el conocimiento (*jñana*).

P.: Pero no se puede negar que Bhagavan es de un orden elevado, mientras que nosotros somos limitados, ¿querrá Bhagavan hacerme uno con él?

R.: ¿Eras consciente de tus limitaciones en tu sueño profundo?

P.: No puedo traer mi estado de sueño profundo al presente y hablar de él.

R.: No necesitas hacerlo. Estos tres estados se alternan ante el Ser inmutable. Puedes recordar tu estado al dormir; ese es tu estado real. Ahí no había limitaciones, solo surgieron tras la aparición del "yo-pensamiento".

El Sabio.indd 37 06/06/11 13:06

OM

D. D. 9-1-46

El señor P. Banerji preguntó a Ramana: ¿Cuál es la diferencia entre el liberado en vida y el liberado en el momento de la muerte?

R.: No hay diferencia. Para aquellos que preguntan, se dice que el sabio con cuerpo es un *jivamukti*, y alcanza *videhamukti* cuando el cuerpo muere. Nosotros pensamos en el sabio como una forma humana, o como un ser que tiene esa forma. Pero el sabio sabe que él es el Ser, la única Realidad que está tanto dentro como fuera y que no está atada o limitada por ninguna forma o figura. Hay un verso en la Bhagavata que dice: "Tal como un hombre borracho no es consciente de si sus ropas están cubriendo su cuerpo, o si está desnudo, el sabio apenas es consciente de su cuerpo, y le es indiferente si este vive o muere".

Esta pregunta hizo que Ramana continuase hablando de la realización y dijo: No hay etapas en la realización o liberación. No hay grados de conocimiento. Por lo tanto, no hay un estado de conocimiento cuando se está en el cuerpo y otro cuando éste muere. El sabio sabe que él es el Ser y que nada, ni el cuerpo ni ninguna otra cosa, existe sino en el Ser. Para una persona así, ¿qué diferencia podría hacer la presencia o la ausencia del cuerpo?

OM

T. 17-11-38

Vino un grupo de Rajkot en autobús. Eran cuatro hombres y cuatro mujeres con sus asistentes y guardaespaldas. Llegaron a las once de la mañana. Después de haber comido en sus habitaciones, mantuvieron una breve conversación al mediodia con Ramana, empezaron a la una menos cuarto y se retiraron a las dos menos diez.

El Sabio.indd 38 06/06/11 13:06

Uno de ellos dijo:

"Está con nosotros la madre de Thakore Sahab. Hemos venido de muy lejos para recibir el *darshan* (bendiciones) de Sri Maharshi (Ramana). ¿Podría darnos amablemente algunas instrucciones?"

Sri Bhagavan (Ramana) sonrió y contestó: "Es bueno haber venido de tan lejos para el *darshan*. Es suficiente con lo que habéis dicho. ¿Qué es lo que tengo que decir?" (Suena la campana para ir a comer). A las la una menos cuarto del mediodia

P.: ¿Es un sabio (*Jñani*) diferente de un yogui? ¿Cuál es la diferencia?

R.: El Srimad Bhagavad Gita dice que el sabio (*Jñani*) es el verdadero yogui y también el verdadero devoto (*bhakta*). El yoga solo es una disciplina espiritual (*sadhana*) y el conocimiento (*jñana*) es su perfección (*siddhi*).

OM

S. R. 1935

En cierta ocasión, un monje de una conocida orden monástica que pensaba que solo su gurú había alcanzado la autorrealización, desafió a Ramana de manera agresiva y maleducada.

P.: La gente dice que eres un avatar de Subramanyan (un hijo del Dios Shiva). ¿Qué dices al respecto?

R.: (No dijo nada).

P.: Si es un hecho, ¿por qué guardas silencio? ¿Por qué no hablas y nos dices la verdad?

R.: (No contestó).

P.: Dinos, queremos saber.

R. (Tranquilamente): Un avatar solo es una manifestación parcial de Dios, mientras que un sabio (*Jñani*) es Dios Mismo.

OM

El Sabio.indd 39 06/06/11 13:06

T. 10-3-38

P.: Se dice que los avatares (encarnaciones divinas) son más gloriosos que los sabios (*Jñanis*) autorrealizados. La ilusión (*maya*) no les afecta ni siquiera en su nacimiento, manifiestan poderes divinos, dan comienzo a nuevas religiones, etcétera.

R.: (1) *Jnani tvatmaiva me matam*.

(2) *Sarvam khalvidam Brahma*. ¿Cómo puede un avatar ser diferente de un sabio (*Jñani*)?

¿Cómo puede haber un avatar distinto del universo?

P.: El ojo es depositario de todas las formas. Asimismo, el oído lo es de todos los sonidos. Hay una conciencia que opera en todo; los milagros no son posibles sin la ayuda de los sentidos. ¿Cómo puede haber milagros? Si se dice de ellos que exceden el entendimiento humano, lo mismo ocurre con los sueños. Entonces, ¿dónde están los milagros?

La distinción entre avatares y sabios (*Jñanis*) es absurda. "El conocedor de *Brahman* (Dios) se convierte solamente en *Brahman*", de no ser así sería una contradicción.

R.: Correcto.

OM

T. 31-1-38

Tras la marcha del señor G. D. hubo algunos comentarios sobre su visita al Ashram. Sri Bhagavan remarcó: "Alguna fuerza (*Shakti*) atrae a gente de todas las partes del mundo a este centro".

Un devoto dijo con acierto: La *Shakti* no es otra que Sri Bhagavan.

R.: ¿Cuál es la Shakti que me trajo a mí inicialmente? La misma Shakti también atrae a todos.

Por fortuna, Sri Bhagavan tenia con ganas de relatar las siguientes historias:

El Sabio.indd 40 06/06/11 13:06

1. Hubo una vez un rey cuya reina era muy devota. Lo era de Sri Rama y deseaba que su esposo también lo fuera. Una noche notó que el rey musitaba algo mientras dormía. Acercó su oído a los labios de este y escuchó la palabra "Rama" repetidamente, como en *japa* (repetición de una palabra o frase sagrada). La reina se puso contentísima y al día siguiente ordenó a los ministros dar una fiesta. Una vez en ella, el rey pidió a su mujer una explicación. Ella relató todo el suceso y dijo que la fiesta era para agradecer a Dios el cumplimiento de aquel deseo tan querido que había albergado durante tanto tiempo. Sin embargo, el rey se sintió molesto de que su devoción hubiera sido descubierta.

Algunos dicen que, habiendo traicionado a Dios de esta manera, el rey se consideró indigno de Él y se suicidó. Esto nos indica que uno no debe mostrar abiertamente su piedad. También podemos suponer que el rey dijo a su reina que no llamara mucho la atención sobre su devoción y así vivieron felices.

2. Bhaktanghrirenu, el que goza postrándose en el polvo a los pies de los devotos: Un devoto con este nombre tenía un huerto donde cultivaba *tulasi* (una planta sagrada), hacía guirnaldas y surtía al dios del templo. Permanecía soltero y era respetado por su vida y conducta. Un día, dos hermanas prostitutas iban caminando cerca del huerto y se sentaron bajo un árbol. Una de ellas dijo:

—Que vida más repugnante llevo, ensuciando mi cuerpo y mi mente cada día. La vida de este hombre es deseable.

—¿Cómo conoces su mente? —respondió la otra—. Puede que no sea tan bueno como parece. Es posible que haya controlado sus funciones corporales de forma y que en su mente se revelen pensamientos tormentosos. No se pueden controlar las tendencias mentales (*vasanas*) tan fácilmente como la estructura física.

—Sus acciones indican cómo es su mente. Su vida muestra que su mente es pura —dijo la primera.

—No necesariamente —respondió la hermana—, su mente no ha sido puesta a prueba todavía.

El Sabio.indd 41 06/06/11 13:06

La primera hermana desafió a la segunda a que pusiera a prueba la mente del asceta. Esta aceptó y pidió quedarse sola con él, con nada más que un trozo de vestido para cubrirse. La primera hermana volvió a casa y dejo a la otra sentada bajo el árbol con la apariencia de una humilde penitente. Después de algún tiempo el santo notó su presencia, se le acercó y le preguntó qué le había pasado para parecer tan desdichada. Ella le dijo que quería hacer penitencia por su vida pasada, que deseaba llevar una vida más noble y pura, y acabó pidiéndole que aceptase sus humildes servicios de asistente en su jardín. Él la aconsejó volver a su casa y llevar una vida normal, pero ella protestó. Al fin, él la aceptó para que regase las plantas *tulasi* y la mujer, con gran alegría, empezó a trabajar en el jardín.

Una noche de lluvia, la mujer estaba debajo del alero del techo de paja que cubría la choza del santo. Sus ropas estaban empapadas y tiritaba de frío. El maestro le preguntó por qué estaba en un estado tan lamentable. Ella dijo que su sitio estaba expuesto a la lluvia y que había venido allí a refugiarse debajo del alero, que cuando acabara de llover se retiraría a su lugar. Él la invitó a entrar y más tarde le dijo que se cambiase sus ropas mojadas. Como ella no tenía ropa seca, él le dio unas suyas. La mujer se las puso y luego le pidió permiso para masajearle los pies en señal de agradecimiento. Él consintió. Al final acabaron abrazándose.

Al día siguiente volvió a su casa, tomó una buena comida y se vistió con ropa lujosa, pero continuó trabajando en el jardín.

A veces se quedaba en su casa durante largo tiempo. Entonces el hombre empezó a frecuentarla allí, hasta que se quedó a vivir con ella. No obstante, la mujer no se olvidó de cultivar el jardín ni tampoco de llevar las guirnaldas de flores al Señor. Este cambio en la vida del asceta provocó un escándalo público. Entonces Dios decidió que el asceta volviese a sus antiguas costumbres y Él mismo asumió la forma del santo devoto. Se le apareció a la mujer y secretamente le ofreció un rico presente, un brazalete del Dios del templo.

La mujer se puso muy contenta y lo escondió bajo su almohada. Todo esto fue observado por una sirvienta de la casa. A continuación el santo devoto (Dios) desapareció.

El Sabio.indd 42 06/06/11 13:06